

B Sabadell

68.º BARCELONA OPEN BANC SABADELL TROFEO CONDE DE GODÓ

86

títulos ha conseguido el jugador mallorquín dentro del circuito de la ATP

20

títulos del Grand Slam, los mismos que Roger Federer y dos más que Novak Djokovic

13

títulos en Roland Garros; nadie tiene tantos de un mismo gran torneo

11

títulos en el Trofeo Godó, el primero en el 2005 y el último en el 2018

2

oros olímpicos, uno en individuales (2008) y otro en dobles (2016)



CLIVE BRUNSKILL / GETTY

# El mundo de Nadal

La relación del balear con el Trofeo Godó siempre ha sido maravillosa, y es una de sus citas en rojo dentro de un calendario cada vez más selectivo

JUAN B. MARTÍNEZ BARCELONA

R

afael Nadal es único en el Trofeo Godó. Porque su dominio ha resultado aplastante. Porque la pista principal lleva su nombre. Porque es el tenista con más títulos en el torneo, con once. Algún día, cuando haya que virar la vista hacia atrás, su dimensión todavía será más gigantesca. El hecho de tenerlo casi cada año por la tierra batida del Tennis Barcelona, cual bendita costumbre cotidiana, no ha de ocultar que su presencia tendría que ser vivida siempre como una cita excepcional, algo similar a lo que ocurre con Messi en el Camp Nou. A fuerza de verlo repetir hasta la saciedad la fórmula del éxito parece que su valor sea más relativo. Pero es al contrario, la reiteración en el triunfo, el volver y volver y volver a ganar, da un valor más absoluto a sus conquistas. Nadal ya no es aquel chaval que perdió con Alex Corretja en su primera aparición por el torneo barcelonés. Ni siquiera es el pujante y poderoso joven que jugaba sin mangas y cerraba el puño victorioso ante cada golpe ganado, fuera el primero o fuera el último del partido.

Ahora es mucho más que eso. Se trata de uno de los mejores tenistas de la historia, en plena carrera todavía por erigirse en el jugador con más títulos del Grand Slam, y de uno de los deportistas más ganadores que nunca nacieron en territorio español.

Sus rodillas le han pedido en los últimos años mayores cuidados y una dosificación más grande. Nadal se ha

## EL PATRÓN

**En Roland Garros, Montecarlo, Roma o Barcelona Nadal merece un libro aparte**

vuelto más selectivo, más quirúrgico a la hora de elegir su calendario. Pero siempre que ha podido (es decir, casi todos los años) ha aterrizado en Barcelona, una de sus casas tenísticas junto con Roland Garros, Montecarlo o Roma.

En todas estas competiciones merece un capítulo aparte, o varios, porque con uno el relato se quedaría muy

corto. Cuando se escriba el libro de los 75 años del Godó seguro que será un no parar de recuerdos y anécdotas de Nadal en el Tennis Barcelona.

En estos torneos, comenzando por el Godó, se podría dibujar un *auca* con su trayectoria. De la promesa a la realidad. De la realidad al campeón. Del campeón al símbolo. Nadal nunca ha venido a Barcelona solo para preparar

## MÁS COMPLETO

**El mallorquín ha sabido reinventarse con el tiempo y adaptar su tenis sin perder fiabilidad**

Roland Garros. Nunca ha aterrizado aquí para pasarse ni para estar por cumplir el expediente. A veces (cuatro derrotas, por 61 victorias) ha caído, la última en semifinales del 2019 contra Dominic Thiem, pero siempre presentando batalla y exprimiéndose.

Ese ha sido su sello personal. Pase lo que pase ya en los últimos años de su carrera, Nadal hace tiempo que es

una leyenda. Sus 86 títulos en el circuito, 20 de ellos del Grand Slam, sus cinco Copas Davis y sus dos oros olímpicos (uno en individual y otro en dobles) dan fe de su constancia, de su permanencia, de su perseverancia, y también de su espíritu de equipo en un deporte individual. Hay campeones que solo viven para sí mismos y otros que saben liderar grupos. El mallorquín es de los segundos.

Nadal nunca ha perdido su querencia por la tierra, allá donde se convirtió en un ogro, pero no lo ha hecho conformándose o instalándose en la comodidad. Ha ido reinventando su juego, adaptando su tenis, buscando la forma de acortar sus puntos. Antes vencía por aplastamiento o por agotamiento. De un tiempo a esta parte ha encontrado otras maneras, sin bajar su fiabilidad. Simplemente ha jugado menos para durar más años. Ya no tira bolas de foguero. Solo de calidad. Este Nadal maduro sigue teniendo en su calendario y en su deseo el Trofeo Godó. Es un jugador del mundo, pero no todos los sitios se pueden considerar su hogar. Barcelona, sí.●

**Sonriente.** Nadal regresa de nuevo a Barcelona en plena temporada de tierra batida, una parte de la campaña en la que suele ser el jugador dominante